

Artículos originales de investigación:

Significados en torno a la sexualidad y el bienestar sexual en adultos jóvenes

Carolina Esquivel¹

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo la comprensión de significados que otorgan los adultos jóvenes al constructo de la sexualidad y el bienestar sexual. Desde un marco teórico construccionista social, se utilizó un diseño cualitativo con alcance descriptivo basado en la Grounded Theory. Los participantes fueron adultos jóvenes entre 24 a 30 años de la región metropolitana y Valparaíso, seleccionados mediante muestreo intencionado. Los datos fueron recopilados mediante entrevistas semi estructuradas, las cuales se analizaron mediante codificación abierta, axial y selectiva. Los resultados muestran la complejidad del constructo de la sexualidad y bienestar sexual desde la mirada de los adultos jóvenes, y la importancia de comprender estos conceptos como una construcción social, de forma que la sexualidad y el bienestar sexual se definen, experimentan, viven y se expresan a través de la relación con el otro. Así, la comprensión relacional de estos conceptos, contribuye al alcance del bienestar sexual, a hacerle frente a problemas actuales como el VIH, infecciones de transmisión sexual y desigualdad de género, a crear reformas en educación y para que profesionales de la salud consideren estos constructos en el trabajo tanto individual como en la creación de políticas para la salud pública.

Palabras clave: Sexualidad, bienestar sexual, construccionismo social, significados, adultos jóvenes.

Abstract

The objective of this research was to understand the meanings given by young adults about the construct of sexuality and sexual well-being. From a theoretical social constructionist framework, a qualitative design with descriptive scope based on the Grounded Theory was used. The participants were young adults between 24 to 30 years old from Valparaiso and the Metropolitan region, selected by intentional sampling. Data were collected through semi-structured interviews, which were analyzed by open, axial and selective coding. The results show the complexity of the construct of sexuality and sexual well-being from the young adults perspective, and the importance

of understanding those concepts as a social construction, so that sexuality and sexual well-being are defined, experienced, lived and express themselves through the others. Thus, the relational understanding of these concepts, contributes to reach of sexual well-being, to face current problems such as HIV. Sexual transmitted infections and gender inequality, to create education reforms and also for health professionals to consider these constructs in both, individual work and in creation of public health policies.

Key words: Sexuality, sexual well-being, Social Constructionism, meanings, young adult.

Introducción Sexualidad

La sexualidad es un concepto complejo, muy difícil de definir universalmente y que abarque la totalidad de la sexualidad humana, por lo que ha tenido a lo largo de la historia múltiples significados, desde una perspectiva biológica de la sexualidad hacia una concepción más compleja hoy en día.

Actualmente, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006) presenta la sexualidad como un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales.

En estos cambios dramáticos en la comprensión de la sexualidad humana y el comportamiento sexual en las últimas décadas, ha jugado un papel importante la pandemia del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) (OMS, 2006), llegando a cifras extremadamente preocupantes en Chile con un incremento del

1. Magister en Psicología, Universidad Adolfo Ibáñez. Estela Calderón 2829, Copiapó.

50% entre 2010 y 2017, según el último informe del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida (Onusida, 2017). Y, cabe destacar que los adultos jóvenes son una población en riesgo con respecto a este virus, encontrándose un notable aumento de la prevalencia en los grupos etarios de entre 15 y 29 años (Beltrán, 2017). Además, sólo el 20% de los jóvenes en nuestro país, reconoce correctamente tanto las conductas riesgosas de contagio como las no riesgosas, según la octava encuesta nacional de la juventud (INJUV, 2015).

Sin embargo, el VIH no es el único factor, la cifra por otras infecciones de transmisión sexual (ITS), embarazos no deseados, el aborto inseguro, la infertilidad, la violencia de género, las disfunciones sexuales, y la discriminación sobre la orientación sexual ha sido ampliamente documentada y ha destacado en los estudios nacionales e internacionales. Debido a esto, se ha otorgado gran importancia al conocimiento sobre la función sexual y el comportamiento sexual y su relación con otros aspectos de la salud, tales como la salud mental y la salud en general, el bienestar y la maduración (OMS, 2006).

Asimismo, se considera que los problemas en la sexualidad humana son importantes para el bienestar de las personas de muchas culturas, teniendo en cuenta que la ignorancia en las cuestiones sexuales y nociones erróneas sobre las mismas, guardan relación con diversos problemas de salud y con la calidad de vida (OMS, 1975a; OMS 2015).

Bienestar Sexual

¿Pero qué sería estar bien en la sexualidad? Actualmente, no existe una definición acerca de la concepción del bienestar sexual, sin embargo, existen conceptos que pueden relacionarse con el bienestar en la sexualidad, los cuales son el bienestar, la salud sexual y satisfacción sexual.

Para responder a esta pregunta en un primer acercamiento, la OMS (2006) alude al bienestar en la definición de salud sexual como un estado de bienestar físico, emocional, mental y social relacionado con la sexualidad; no es meramente la ausencia de enfermedad, disfunción o debilidad. La salud sexual requiere un acercamiento positivo y respetuoso hacia la sexualidad y las relaciones sexuales, así como la posibilidad de obtener placer y experiencias sexuales seguras, libres de coerción, discriminación y violencia.

Hoy en día aún se debate en relación a atribuirle valores a la definición de salud, cuando esta definición se aplica a comportamientos. Es por ello, que en esta investigación se escogió el concepto de bienestar sexual versus satisfacción o salud sexual, ya que el concepto de bienestar es un estado definido por los valores (OPS & OMS, 2000). Además, aún un grupo de concep-

tos relacionados con la felicidad, buscando un status ontológico a través de la clarificación del concepto y su capacidad para ser medido (Cuadra y Florenzano, 2011). Y por último, desde la perspectiva del Construccinismo social, se busca abarcar el concepto en su globalidad, en todas sus dimensiones y a partir del entendimiento de este concepto como emergente relacional, por lo que el bienestar se define en la interacción con otros (Gergen, 2009).

Por otro lado, en el mundo y en Chile, se han vivido múltiples cambios que han repercutido en la sexualidad:

En primer lugar, por un lado está la influencia de la iglesia Católica en ciertos sectores, que forman la resistencia activa a la información y al debate en temas como el VIH/Sida, aborto, homosexualidad, entre otros (Valdés y Guajardo, 2007). Y, por otro lado, este una aproximación que reconoce que los sujetos construyen sus propias realidades, que han llevado a cambios importantes a nivel legislativo en los últimos años, como lo es el caso de la ley de unión civil (ley N°20.830), la modificación en el código penal que tipifica el delito de acoso sexual en espacios públicos y la ley de identidad de género (ley N°21.120).

En segundo lugar, tenemos la transición a un gobierno democrático en Chile, la globalización y cambios sociales en los últimos años que llevaron a una transformación en la sexualidad, las relaciones de género y la estructura familiar en las últimas décadas (Barrientos & Páez, 2006).

En tercer lugar, está el acceso a nuevas biotecnologías como los distintos tipos de píldoras (anticonceptivas, del día después, y el Viagra), modificando las prácticas sexuales de los chilenos y el erotismo, produciéndose una ruptura entre la sexualidad y la reproducción (INJUV, 2013).

Y por último, han ocurrido cambios en la mujer en las últimas décadas, de modo que han perdido vigencia los modelos tradicionales centrados en el matrimonio y la maternidad, hacia una identidad caracterizada por la búsqueda de la realización personal. En este sentido, la mujer exige el derecho al placer, a sentirse gratificada igual que el hombre, y a tomar más la iniciativa en la sexualidad (Benavente y Vergara, 2006), cuestionando la pasividad sexual de la mujer (Valdés, 2008) y en el establecimiento de relaciones más igualitarias, apuntando también, a que los hombres le den mayor importancia a los sentimientos dentro de la sexualidad (Donoso, 2002).

Sin embargo, aún en nuestra cultura permanece el principio que organiza la dominación masculina y la subordinación femenina, donde la mujer es puesta en un lugar inferior (Foucault, 1992). A esto, se le suma una investigación realizada en nuestro país (Mella, Oyanedel, Vargas y Ugarte, 2015) la cual arroja resulta-

dos orientados a una mayor satisfacción sexual en hombres que en mujeres, junto a un número importante de mujeres que no han experimentado un orgasmo.

Según investigaciones en la población joven en Chile, existen transformaciones en las prácticas sexuales tales como: Una creciente incorporación de métodos de prevención en su primera relación sexual. Sin embargo, existe una disminución en la cantidad de jóvenes que declara usar métodos preventivos sobre todo el preservativo siendo el método que registró mayor caída entre los años 2012 y 2015, considerando que es el principal medio de protección para las infecciones de transmisión sexual. Prácticas sexuales más aceptadas como el sexo oral y anal (INJUV, 2015) y una disminución del número de jóvenes casados, que consideran cada vez menos relevante el estado civil para el desarrollo de la sexualidad, junto a una gran influencia del trabajo como aspecto fundamental en la vida de este grupo, donde la calidad de este puede influir enormemente en la sexualidad (INJUV, 2013).

El artículo tiene por objetivo comprender los significados que otorgan los adultos jóvenes a los conceptos de sexualidad y bienestar sexual, identificando aspectos físicos, emocionales y sociales en las concepciones de sexualidad y bienestar sexual, describiendo las diferencias y similitudes por género en estos significados.

Metodología

El estudio tuvo un diseño cualitativo con un carácter exploratorio, ya que se buscó acceder a las construcciones de los individuos y sus procesos vivenciales, a través del discurso, para luego co-construir los resultados de investigación con ellos. Siguiendo con el propósito de la investigación, se utilizó un diseño descriptivo analítico, en base a la Teoría Fundamentada (Grounded Theory) de Glaser y Strauss (1967), la cual busca descubrir conceptos y relaciones y organizarlos en esquemas teóricos explicativos, por medio de la información obtenida en el trabajo de campo, relacionando los datos mediante un esquema analítico (Mella, 2003).

Mediante entrevistas en profundidad semi estructuradas, se entrevistaron a un total de 8 personas, mediante un muestreo intencionado por género, con los siguientes criterios de inclusión: (a) Hombres y mujeres chilenas que viven en la ciudad de Santiago y Valparaíso. (b) Adultos jóvenes entre 24 y 30 años. (c) Que se encuentren trabajando y viviendo en forma independiente. (d) Profesionales o estudiantes de educación superior.

Se escogieron las regiones Metropolitana y Valparaíso, considerando que según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE,

2017), son parte de las más pobladas de nuestro país, y además, son parte de las regiones con más afectados por el VIH (MINSAL, 2013).

A través de las redes sociales, se realizaron contactos privados con personas que cumplieran los criterios de inclusión, y se reclutaron otros informantes, que los mismos informantes iniciales sugerían para ser entrevistados mediante la estrategia de la bola de nieve. Las entrevistas fueron grabadas, transcritas a textos, y finalmente, analizadas mediante la teoría fundamentada mediante la codificación abierta, axial y selectiva (Mella, 2003).

Para garantizar el rigor científico de la investigación, se presentó cada método de recolección de datos a los entrevistados de modo que comprendieran la forma en que se llega a los resultados manteniendo la transparencia. Además, se realizó la Multiplicidad crítica o triangulación de analistas a través de la inclusión de diferentes perspectivas sobre el objeto de estudio (Krause, 1995), mediante la permanente supervisión de un profesional guía para revisar los hallazgos, y la triangulación de fuentes (González, 2000) fundamentando la información obtenida a través de entrevistas, pero además, se respaldó con fuentes teóricas y académicas.

Se trabajó con especial énfasis en la privacidad y confidencialidad de las personas, tanto en su identidad como en la información otorgada por ellos. Esto fue asegurado mediante la rigurosidad en el acceso a la información, ya que solo fue parte de esto la investigadora responsable. Además, se proporcionó formalmente la información necesaria sobre el estudio a los participantes, recalando su calidad de voluntarios de los participantes, lo cual fue avalado por el consentimiento informado.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados del estudio en torno a dos ejes principales: los significados en torno a la Sexualidad y los significados en torno al Bienestar Sexual.

Sexualidad

Al preguntar a los adultos jóvenes acerca de lo que entienden por sexualidad, se aprecian variadas definiciones, sin embargo, todos coinciden en que se define en la relación con un otro. Este grupo ve la sexualidad como una forma de interpretar y entregar cariño, como un fenómeno que se vive con un otro único y especial, en un intercambio para conocerse, como una forma de comunicación e intimidad. Así, se puede apreciar la importancia del sentimiento, el vínculo con el otro, la intimidad y la comunicación en su definición.

Los adultos jóvenes se consideran un grupo con determinadas características: señalan que es una edad en la que existe

un momento de inflexión, al ser una etapa en la que se toman múltiples decisiones; tienen diferentes estados de relaciones de pareja, viven solos, con la familia de origen o en pareja. Los resultados muestran que este grupo etario prioriza el trabajo, viajar, estudiar y disfrutar a la pareja versus tener hijos y formar familia.

Por otro lado, se observó que la concepción de sexualidad, estaría en constante interacción a lo largo de la vida de las personas con grupos como la familia, el colegio, la universidad, conocidos, la pareja, los amigos, y el entorno, afectando en el significado de la sexualidad y transformándolo constantemente.

La familia y el colegio son consideradas como factores fundamentales en la educación de la sexualidad. Pero contradictoriamente, se considera que no se habla de sexualidad en la familia, y, existen diversas opiniones negativas con respecto a la educación escolar que tuvieron, en su momento, los adultos jóvenes, considerando que se dejaron fuera aspectos importantes del concepto y se centró sólo en la parte biológica de la sexualidad y en la prevención de embarazos e infecciones de transmisión sexual.

Cabe destacar, que los amigos son con quienes más se habla y comparte acerca de la sexualidad. De modo que las relaciones interpersonales que más aportan al constructo de la sexualidad son los amigos.

Y también está la pareja, la que también cumple un rol fundamental en lo que se sabe y piensa acerca de la sexualidad, tanto en la comunicación como en que es con quién se experimenta y se vive directamente la sexualidad, de manera que se va aprendiendo con el otro a lo largo de la relación.

Por otro lado, existen influencias que determinan la manera en cómo se ve la sexualidad, donde cabe destacar la religión, la cultura y la política dentro de los partidos conservadores. El principal problema es considerar, actualmente, la sexualidad como un tema tabú, donde existe mucha vergüenza, tanto al no hablar de sexualidad, como por la influencia de prejuicios y filtros en la enseñanza de ésta.

Por último, los medios de comunicación, especialmente las redes sociales y el internet (google), son considerados como cruciales para aclarar dudas e informarse, pero no sólo eso, ya que las redes sociales muestran una nueva forma de relacionarse, ya que da facilidad para que las personas puedan conocerse, pero también se considera que contribuye a la superficialidad de las relaciones hoy en día.

Por consiguiente, a partir de estos cuatro factores influyentes, la cultura, la religión, la política y los medios de comunicación, se

considera que existen temáticas controversiales en los adultos jóvenes, provenientes de que se considere la sexualidad como un tema tabú, en una sociedad que aún oprime y en la que existe vergüenza. Estas controversias surgen al experimentar con el otro, específicamente al probar cosas nuevas, prácticas como el sexo oral o el sexo anal, de lo cual surgen diferentes miradas, ya que algunos entrevistados plantean que sí lo harían, mientras que otros indican que no, o bajo condiciones como en una relación de pareja, en el matrimonio o con preservativos. También las controversias surgen en los roles sociales y sus prejuicios, en el que la mujer posee el rol de sentirse deseada versus el hombre que debe satisfacer y tener más experiencia sexual que la mujer. Por otro lado, los entrevistados señalaron que las mujeres hablan más de sexualidad que los hombres y en conversaciones serias versus bromas, en el caso de los hombres. Por último, destacan que el hombre tiene permitido tener varias parejas libres, denominándolo mujeriego, versus la mujer, a la que se le asignan nombres ofensivos. Estas opiniones respecto a los roles sociales fueron entregadas tanto por hombres como por mujeres.

Para poder visualizar las ideas señaladas y cómo éstas interactúan, revise la figura N°1.

Bienestar Sexual

El bienestar sexual, sería entendido como un estado de satisfacción con otro, y constituye un factor crucial en la relación. Este estado es diferente y único para cada persona, según sus relaciones a lo largo de su vida y la forma en que signifique la sexualidad, como se puede observar en la Figura 2.

Según los resultados entregados, se percibe que el bienestar sexual se aprendería, no es algo innato, si no que se construye con otro, en el entorno social, en la cultura en la que se desenvuelven las personas y en las relaciones de pareja.

Además, varía en hombres y mujeres, de acuerdo a los roles construidos socialmente, específicamente en lo referido al acto y la relación sexual, ya que poseen metas y objetivos diferentes, como por ejemplo que los hombres le otorgan mayor importancia al orgasmo, al acto sexual en sí y al experimentar más; versus las mujeres que se enfocan en la relación, en otorgarle un significado más emocional a la sexualidad y en la mayor dificultad de alcanzar el orgasmo, ya sea por egoísmo de la pareja que busca su propia satisfacción o por biología. Llegando en ocasiones a considerar que la mujer por satisfacer a su pareja, no satisface lo que necesita como se puede ver en el siguiente ejemplo: "...buscar la forma de que sea más pareja la cosa, todavía hay mujeres que fingen mucho cachai como que si estoy pasándola regio pero es una lata terrible..." (M, VII, 113). En este ejemplo, además, se menciona la necesidad de que las relaciones entre hombres y mujeres sean más igualitarias.

Figura N°1
Comprensión de la Sexualidad como concepto relacional

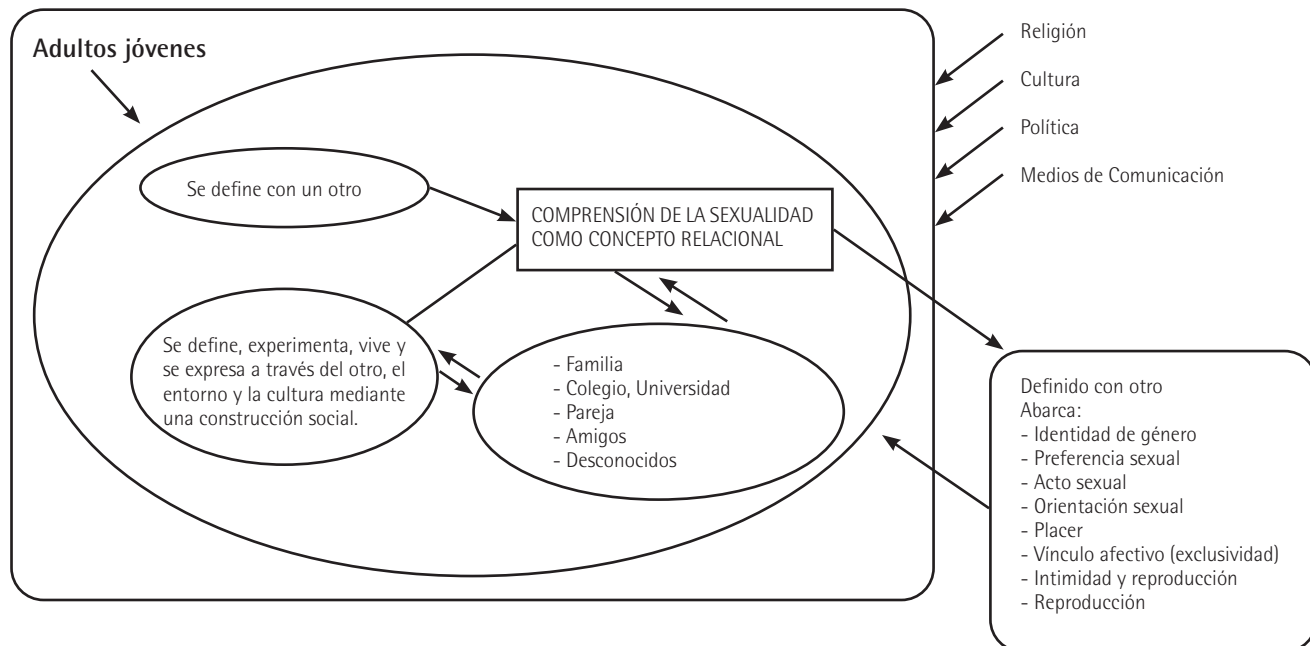
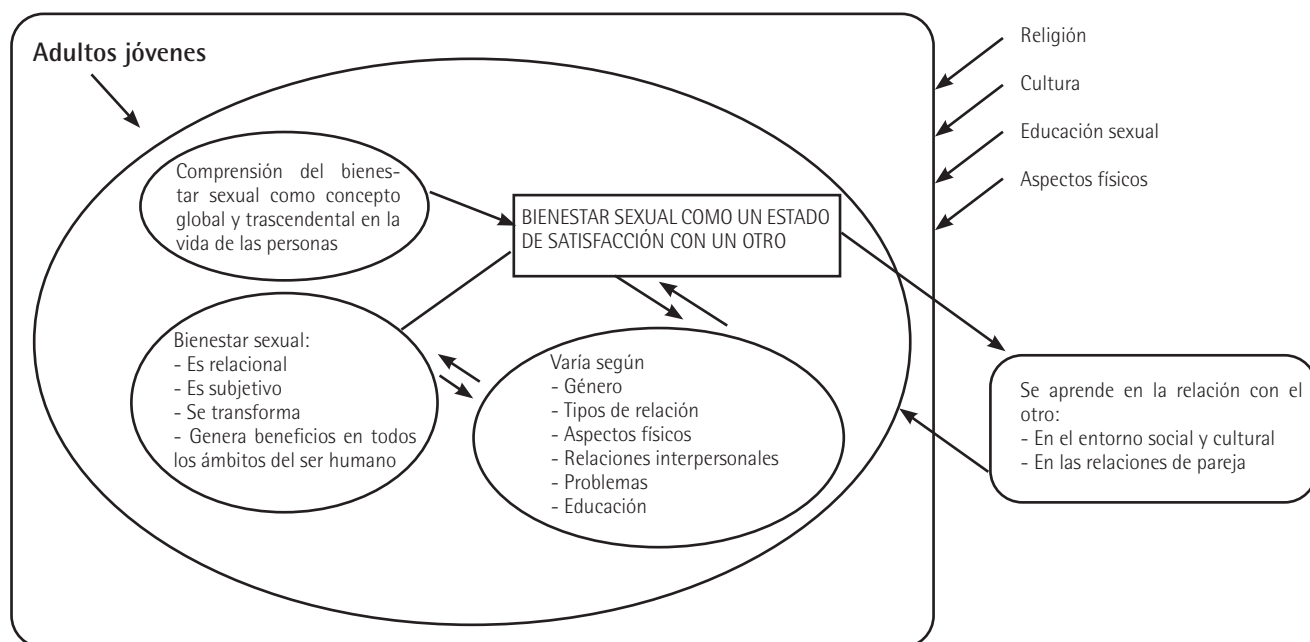


Figura N°2
Bienestar sexual como un estado de satisfacción con un otro.



Se considera que el bienestar sexual puede existir en los distintos tipos de compromiso como el matrimonio, las relaciones de pareja y las relaciones libres. Siempre y cuando exista el entendimiento personal con el otro, la comunicación, el vínculo y el componente emocional.

Así también, el bienestar sexual varía en los aspectos físicos, como disfunciones sexuales o condiciones físicas, influyendo en el bienestar sexual enormemente. Sin embargo, en ocasiones se considera que es posible llegar al bienestar sexual considerando aspectos como la calidad del vínculo con la pareja, el amor, la comunicación, el contexto y la importancia otorgada dentro de la relación.

Otros aspectos físicos como la duración del coito y la frecuencia dependen de lo que las personas consideren como óptimo de acuerdo a su pareja sexual y de acuerdo también al contexto en que se encuentren, no existiendo un tiempo establecido o determinado.

En el orgasmo también puede variar el bienestar sexual, considerando lo que signifique para cada persona, de forma que hay quienes aseguran que necesitan el orgasmo como condición para el bienestar sexual y quiénes no.

Por último, el bienestar sexual varía según las relaciones de pareja, familia, trabajo, amigos, es decir, tiene influencia mutua con los diferentes ámbitos de la vida. Los entrevistados destacan las situaciones conflictivas de pareja como la falta de atracción, la falta de comunicación y peleas. Así también, perciben que los problemas externos como problemas familiares y económicos, el cansancio y estrés, la ignorancia, la educación restrictiva, traumas de infancia, la rutina, pueden ser factores perjudiciales para el bienestar sexual. Al contrario, consideran que el bienestar sexual también genera beneficios: en la liberación del estrés, se tiene más energía, relajo, se siente satisfacción, se está más feliz, se tiene mayor conexión y mejor relación de pareja, existe un aumento de autoestima, saca de las vivencias diarias y se expresa el bienestar en los distintos ámbitos de la vida.

Para esto que exista Bienestar sexual, los entrevistados consideraron que se requieren diferentes factores en distintas dimensiones. En primer lugar destacan la necesidad de que se hable de sexualidad se entreguen los conocimientos necesarios y se otorgue libertad a las personas para que posean los conocimientos y habilidades para negociar su propio bienestar sexual, llegando más allá de los prejuicios, los filtros y la estigmatización de los roles sociales y abarcando la totalidad del concepto, los cuales son considerados por los adultos jóvenes como problemáticas que impiden el normal desarrollo y aceptación de la sexualidad hoy en día, como se muestra en el ejemplo a continuación "...

ser más abierto, dejar los temas tabú atrás, conversar las cosas, eh ser más transparentes si al final, que, es normal todos lo hacen, eso yo creo que falta abrirse" (H, I, 102), "la gente tiene vergüenza de hablar del tema" (M, II, 11).

Se requiere además, un entorno social estable y fructífero, también, un ambiente de información para construir un conocimiento de la sexualidad especialmente en la familia y en el colegio. Por último, existe la necesidad de relaciones interpersonales enriquecedoras en el conocimiento de la sexualidad en el grupo de amigos, y especialmente también en las relaciones de pareja en la que se requieren aspectos como la conexión emocional, la comunicación, el compartir con otro especial, la intimidad, confianza, el respeto, el conocerse como personas y sexualmente, el llegar a acuerdos y compartir ideales con respecto a la sexualidad, y pensar en el otro.

A partir de lo anterior, surge como consecuencia un bienestar sexual único en cada persona que surge al vivirlo con otro, según sus experiencias en sus relaciones de vida, transformándose según interaccionen y cambien los factores mencionados y según cambie la manera en como concebamos nuestro bienestar sexual.

Para mayor comprensión de esta dinámica, se presenta a continuación la figura N°3.

Discusión

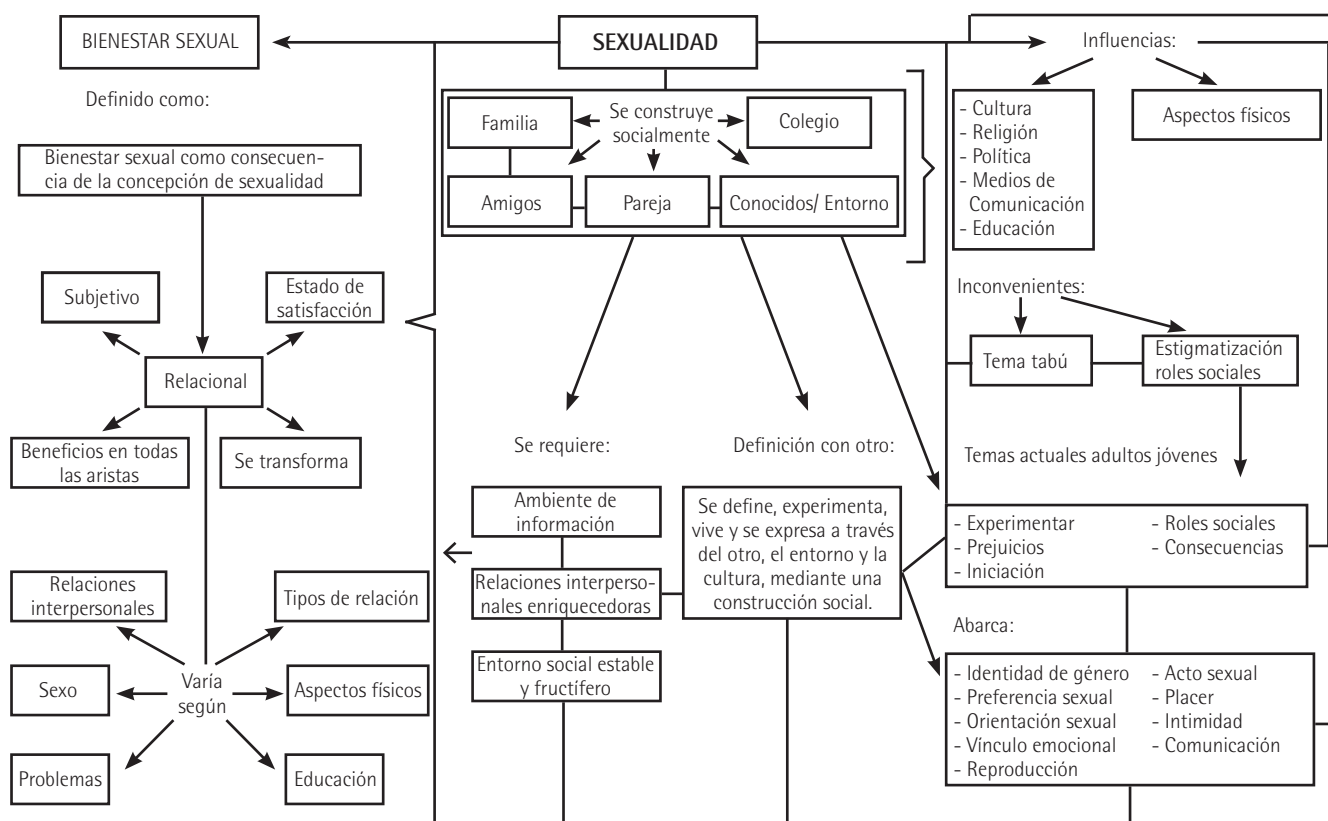
La información recopilada, permite un acercamiento de forma satisfactoria al conocimiento de la sexualidad y bienestar sexual, desde la perspectiva de una muestra de adultos jóvenes.

Este estudio posibilitó entender que los adultos jóvenes construyen significados en torno a la sexualidad y bienestar sexual de forma compleja, la cual puede ser entendida desde el construccionismo social, por lo que la sexualidad estaría definida a partir de las relaciones, de todas nuestras relaciones y a lo largo de toda nuestra vida.

En primer lugar, cabe destacar que el concepto actual de sexualidad otorgado por la OMS (2006), alude a las relaciones interpersonales como uno de los componentes mediante los cuales se expresa y vive la sexualidad. Sin embargo en la presente investigación, se demuestra que estas concepciones actualmente abarcan una definición relacional de cada uno de estos conceptos, ya que podemos dar cuenta que las definiciones de sexualidad y bienestar sexual se dan con otro, en ninguna ocasión existe una concepción de sexualidad como concepto aislado, sino que se requiere de otra persona para poder vivirla. Estos significados en torno a la sexualidad desde que nacemos hasta

Figura N°3

Construcción de significados en torno a la Sexualidad y el Bienestar sexual.



que morimos están en constante producción y re-producción a partir de nuestras relaciones, de esta forma la sexualidad está definida, expresada, vivida y experimentada a través del otro, el entorno, y la cultura mediante una construcción social.

De este modo el bienestar sexual estaría determinado por la sexualidad, ya que, al ser concebida la sexualidad como concepto relacional, el bienestar sexual también constituirá una definición relacional.

Además, dentro de la investigación, se pudieron observar otros dos aspectos importantes, los cuales son el vínculo afectivo y la comunicación, tanto en las definiciones de sexualidad como de bienestar sexual, por lo que es importante integrar estos aspectos en la definición actual de sexualidad, y por ende, de bienestar sexual.

Asimismo, los datos del estudio mostraron que los aspectos físicos, emocionales y sociales están en constante interrelación con

las concepciones de sexualidad y bienestar sexual. Asegurando que más que considerar estos aspectos aisladamente, se hace necesario llegar a acuerdos con la pareja, donde la comunicación, el vínculo afectivo y el contexto toman un rol importante.

Se puede apreciar en el estudio una gran gama de definiciones acerca de la sexualidad, con dificultades para poder definirla. Por un lado, pueden existir diferentes concepciones según el constructo que han formado a partir de las relaciones las diferentes personas de la muestra y, por otro lado, se considera que este impedimento en definirla puede ser a causa de que actualmente no se habla de sexualidad, teniendo en cuenta la importancia del diálogo a la hora de construir significados. Y, a pesar de que los adultos jóvenes se consideran más abiertos al tema de la sexualidad y a hablar de ello, esto aún constituye el principal problema dentro de nuestra sociedad hoy en día, siendo criticado por este grupo etario, los que consideran que se imposibilita el hablar de sexualidad con total libertad, por

ejemplo, en la familia, o en la educación, los cuales son considerados los principales encargados de la educación sexual, y los más criticados por los adultos jóvenes ya que no se realiza esto.

De esta forma, resulta importante la educación, y no solo educar a los niños y adolescentes con respecto a la sexualidad, sino que también resulta necesario una educación sexual para padres y profesores, considerando que las principales fuentes de conocimiento son el colegio y la familia. Sin embargo, para esto, se requieren herramientas necesarias y conocimientos específicos, lo cual no existe, ya que se percibe un vacío con respecto al conocimiento de la sexualidad.

Los adultos jóvenes consideran que aún existe la necesidad de una educación sexual que abarque todas las aristas de este concepto, como las temáticas de género, la no discriminación por orientación sexual, el placer, entre otros. Se requiere la enseñanza de la sexualidad en su globalidad, más allá de la prevención del embarazo y enfermedades, del acto sexual, etc. Promoviendo la reflexión dando paso a una construcción conjunta de significados, y además, entregando herramientas como la autonomía y responsabilidad. Lo cual no es posible hoy en día a la hora de enseñar acerca de sexualidad en algunos programas por la influencia de la religión católica (Palma, Reyes y Moreno, 2013). Ya que se permite a cada uno de los establecimientos educacionales decidir sobre su programa pedagógico, según afinidad valórica e ideológica, planteando una opción entre enfoques. De modo que el estado pone en el centro la decisión sobre una base moral, forzando a las escuelas a cerrarse en sí mismas (Palma, Reyes & Moreno, 2013).

Como resultado, existe una pluralidad de miradas sobre cómo debe abarcarse la temática de la sexualidad, con objetivos contrapuestos y enseñanzas contradictorias, sumado a una falta de trabajo intersectorial entre instituciones (Dides y Fernández, 2016).

Además, porque no existe una política de educación sexual, a pesar de esfuerzos por incorporar una educación sexual en el sistema educacional, no se cumple con la ley 20.418 en la que se hace referencia a la necesidad de una educación sexual en nuestro país. Estableciéndose contenidos mínimos para los distintos niveles de educación básica y media, no otorgando ninguna obligatoriedad a los establecimientos (Dides y Fernández, 2016).

Por último, se observan diferencias con respecto a las concepciones de sexualidad y bienestar sexual en hombres y mujeres,

con diferencias en torno al rol activo y de poder del hombre frente a la pasividad y sumisión de la mujer. En el caso del Bienestar sexual, llegando a las críticas por parte de las mujeres hacia los hombres por esta individualidad que presentan algunas veces por este rol establecido por la sociedad. Sin embargo existen cambios y cuestionamientos con respecto a la mujer, lo cual es posible apreciar en esta investigación, en un discurso que busca la igualdad en los roles, y sus derechos en la sexualidad en torno al placer y bienestar sexual.

A partir de esto, volvemos a la importancia de la educación sexual para mejorar así las posibilidades de disfrutar el placer sin diferencias (PNUD, 2010). Pero no sólo se requiere cambiar la mentalidad en educación, sino que también en la salud pública y privada, en un trabajo coordinado y en conjunto, de modo de hacerle frente a problemas actuales como el VIH SIDA e infecciones de transmisión sexual, y también para que los profesionales de la salud ya sean médicos generales, ginecólogos o psicólogos consideren estos conceptos en el trabajo con sus pacientes.

Por otro lado cabe destacar que la comprensión del concepto de bienestar sexual, puede ser útil para que las personas puedan alcanzar este bienestar, ya que las personas (individuos, instituciones, sociedad) pueden entender mejor cómo es el estar bien en sexualidad, más allá del placer, la salud o la satisfacción, y pueden tener mayores oportunidades de poder alcanzarlo y mejorar la calidad de su sexualidad.

Cabe destacar que esta investigación presenta algunas limitaciones, en primer lugar, según los objetivos y conceptualización de este estudio, el acercamiento a la sexualidad y el bienestar sexual está referido al punto de vista del construccionismo social. De esta manera, la investigación está enfocada desde el comprender y significar las experiencias más que desde el punto de vista biológico.

Por otra parte, debido a la naturaleza de este estudio, no existe la posibilidad de generalización, ya que se centra en la exploración de las subjetividades acerca de esta temática. Además, se limita a personas de Valparaíso y Santiago, no pudiendo generalizarse a todo el país.

Otra limitación, es que fueron entrevistados sujetos pertenecientes a la clase media, con formación profesional, es decir, sujetos que comparten nivel educacional e incluso existen valores y propósitos que se aprecian como transversales en la muestra.

Bibliografía

1. Anderson, H. (2012). Relaciones de Colaboración y Conversaciones Dialógicas: Ideas para una Práctica Sensible a lo Relacional. *Family Process*, 51 (1), 1-20.
2. Barrientos, J. & Páez, D. (2006). Psychosocial variables of sexual satisfaction in Chile. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 32(5), 351-368.
3. Beltrán, C. (1 de agosto de 2017). Chile: El primero de Sudamérica en VIH. La tercera. Recuperado de: <https://www.latercera.com/vozes/chile-primero-sudamerica-vih/>
4. Benavente, M. y Vergara, C. (2006). Sexualidad en Hombres y Mujeres: Diversidad de miradas. Santiago de Chile: Serie Libros FLACSO.
5. Cuadra, H., & Florenzano, R. (2011). El bienestar subjetivo: hacia una psicología positiva. *Revista de Psicología*, 12(1), Pág-83-96.
6. Dides C, Benavente R, & Morán F, (2009). Estado de la vinculación de la salud sexual y reproductiva, VIH y Sida e ITS en Chile: Programa género y equidad. FLACSO/Chile.
7. Dides C, Fernández C (eds). Salud Sexual y Salud Reproductiva y Derechos Humanos en Chile, Estado de la situación 2016. Santiago: Miles Chile; 2016.
8. Donoso, C. (2002). ¿Eros sentimental? Explorando los desafíos de la sexualidad masculina. En: Olavarría, J. Moletto, E. (2002). *Identidad/es y Sexualidad/es*. Santiago. Chile: FLACSOChile, Universidad Academia Humanismo Cristiano, Red de Masculinidad/es.
9. Erikson, E. (1985). *El ciclo de vida completado*. Buenos Aires: Paidós.
10. Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Tercera edición. Madrid. España: La Piqueta.
11. Gergen, K.J. (1996). *Realidades y Relaciones: aproximaciones a la construcción social*. España: Paidós.
12. Gergen, K.J. (2009). *Relational Being*. New York. Oxford University Press, cap 3.
13. González, F. (2000). *Investigación Cualitativa En Psicología. Rumbos Y Desafíos*. México: International Thomson Editores.
14. Instituto Nacional de Juventud (NJUV, 2013). Séptima Encuesta Nacional de Juventud. Santiago, Chile.
15. Instituto Nacional de Juventud (NJUV, 2015). Octava Encuesta Nacional de Juventud. Santiago, Chile.
16. Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2017). Resultados Censo 2017. Santiago de Chile. <https://resultados.censo2017.cl/>
17. Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*, 7, 19-40.
18. Mella, O (2003). *Metodología Cualitativa en Ciencias Sociales Educativas*. Santiago de Chile: Editorial Primus.
19. Mella, C., Oyanedel, J., Vargas, S. y de Ugarte, N. (2015). Salud sexual en Chile: una aproximación descriptiva al comportamiento y la satisfacción sexual de los chilenos. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 80(4), 289-296.
20. Ministerio de Salud, MINSAL (2013). Informe nacional "Evolución VIH/SIDA, Chile 1984 - 2012". Santiago, Chile.
21. Obach A, Sadler M y Jofré N (2017). Salud Sexual y reproductiva de adolescentes en Chile: el rol de la educación sexual. *Revista Salud Pública*, 19 (6): 848-854.
22. Organización Mundial de la Salud, OMS (1975). Instrucción y asistencia en cuestiones de sexualidad humana: formación de profesionales de la salud. (Informe de una reunión de la OMS) [celebrada en Ginebra del 6 al 12 de febrero de 1974]. Recuperado de: http://whqlibdoc.who.int/trs/WHO_TRS_572_spa.pdf
23. Organización Mundial de la Salud, OMS (2006). Defining sexual health: report of a technical consultation on sexual health, 28-31 Enero 2002, Geneva. [Acta de la reunión] Recuperado de: http://www.who.int/reproductivehealth/publications/sexual_health/defining_sexual_health.pdf
24. Organización Panamericana de la Salud, OPS., y Organización Mundial de la Salud, OMS. (2000). Promoción de la salud sexual. Recomendaciones para la acción, 19-22 Mayo 2002, Guatemala. [Acta de la reunión]. Recuperado de: <http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/biblioteca/documentos/PROMOC.pdf>
25. Programa de las Naciones Unidas (PNUD) (2010). *Desarrollo Humano en Chile. Género: Los desafíos de la igualdad*. Santiago, Chile. Recuperado de: <http://www.desarrollohumano.cl/>
26. Programa de las Naciones Unidas (PNUD) (2012). *Desarrollo humano en Chile, Bienestar subjetivo: el desafío de repensar el desarrollo*. Santiago, Chile. Recuperado de: <http://www.desarrollohumano.cl/>
27. Palma, I. Reyes, D. & Moreno, C (2013). Educación sexual en Chile: Pluralismo y libertad de elección que esconde una propuesta gubernamental conservadora. *Revista Docencia*, (49), pp. 14-24. Recuperado de: <http://www.revistadocencia.cl/pdf/20130626213753.pdf>
28. ONUSIDA (2018). UNADIS DATA 2018. Recuperado de: http://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/unaid-data-2018_en.pdf
29. Valdés, T. (2008). ¿Existe una sexualidad chilena? En XXII Congreso Internacional del Latin American Studies Association (LASA) (pp. 16-18).
30. Valdés, T., & Guajardo, G. (2004). Hacia una agenda sobre sexualidad y derechos humanos en Chile. Santiago, Chile: FLACSO-Chile.
31. Valdés, T & Guajardo, G (2007). Estado del arte: investigación sobre sexualidad y derechos en Chile, 1990-2002. Rio de Janeiro; CLAM